

TIAHUANACO: RASTROS QUE SE PIERDEN EN EL TIEMPO

*Este suplemento corresponde a
la presente edición
de **CRONICA**, no pudiendo ser
vendido en forma separada.*

crónica
Del Fenómeno
OVNI



RASTROS QUE SE PIERDEN EN LOS TIEMPOS



Pocos discuten que el centro cultural más importante del altiplano andino meridional fue Tiahuanaco, situado a veinte kilómetros del lago Titicaca y a cuatro mil metros de altura, en Bolivia, actualmente uno de los grupos arqueológicos mas importantes, sugestivos, conocidos y enigmáticos de nuestra América meridional. Plantea, asimismo, numerosos interrogantes ya que no se entiende cómo una estructura de semejante complejidad y grandiosidad pueda haber sido erigida en un lugar tan inhóspito, donde la pobreza del medio contrasta con la grandiosidad de las edificaciones. Decididamente la comarca no poseía condiciones para cualquier tipo de cultivo, es decir, era inapropiada para albergar a una población. Tampoco se pudo determinar cual es el origen de esa cultura, a la que se le llegó a asignar una antigüedad de 250.000 años. Otros dicen que tiene más de 10.000 años. De ser esto real, en un caso o en otro, sería muy anterior a las de Egipto y del Medio Oriente. La pregunta es la misma que nos hacíamos con Egipto: ¿cómo es posible que pueda haber existido en épocas tan remotas una civilización tan avanzada, de la que solamente quedaron documentos de piedra, pero ni un solo vestigio de evolución? Nuevamente aquí, en Tiahuanaco, el hombre parecer haber perdido súbitamente la memoria... alguien o algo se la borró y lo obligó a comenzar nuevamente. Solamente recordaron que sus orígenes estaban en las estrellas.

Si la ciencia llegara a demostrar fehacientemente que los monolitos y los ídolos son más antiguos que las estatuas humanas, una nueva luz se proyectaría sobre las magníficas ruinas. Entonces se vería, no una, sino dos civilizaciones existiendo sucesivamente en el mismo lugar y, probablemente, se vería que la civilización más adelantada era la que primero había desaparecido, fuera de toda lógica evolutiva. Todo in-

dica, efectivamente, que las estatuas y las obras congéneres de las ruinas son más antiguas que los monolitos y los ídolos. Son obras distintas que no pudieron coexistir. Todo indicaría que hay ruinas anteriores, pertenecientes a una civilización más antigua que la que representan las ruinas de Tiahuanaco propiamente dichas, datadas por los arqueólogos como del primer siglo de nuestra era.

En el ángulo noroeste está el gran portal de Kalasasaya, el santuario o Puerta del Sol, un denominador común en todas nuestras primeras civilizaciones. Este megalito, al igual que otros de Tiahuanaco, fue tallado de un solo bloque de roca volcánica gris, de 40 centímetros de espesor. Mide 3,50 x 4,50 metros y enfrenta al este. La sorprendente fachada está admirablemente esculpida con bajorrelieves por el lado este, sobre la parte superior de la puerta. El motivo de ornamentación es una figura del Dios Sol con su cabeza rodeada de rayos, algunos de los cuales terminan en pequeñas testas de jaguar, el Dios de la Noche de Tiahuanaco, que conduce a la Luna por el firmamento. Lleva en cada mano como un azadón. Está rodeado por 48 figuras, 24 a cada lado, en grupos de ocho y que tienen la cuarta parte de su tamaño. Todas las figuras enfrentan al Dios. Por encima y abajo, la figura de un **hombre alado**. La fila central de las figuras está constituida por 16 en cada parte, copia de la misma, cuya única diferencia reside en la cabeza, que termina en un fuerte pico curvo, representación del cóndor de los Andes. La imagen del Dios Sol descansa sobre un trono, por debajo del cual se extienden, de un lado a otro, a lo ancho de la piedra, sobre el umbral, una serie de 16 caracteres tallados, formados por pequeñas cabezas de cóndor.

Los científicos llegaron a la conclusión de que los extraños signos grabados correspondían a un calendario que tenía 290 días en vez de los 365 habituales y el astrónomo

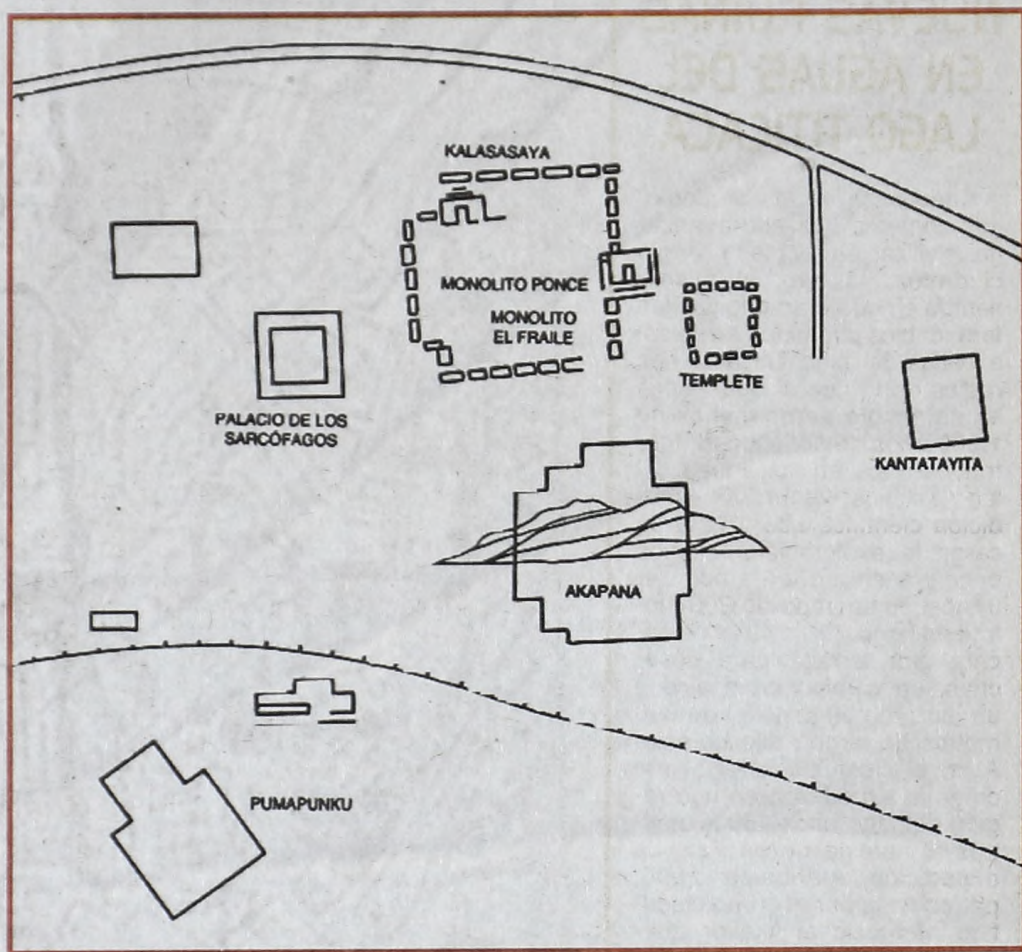


alemán Rolf Müller calculó que la construcción de la Puerta del Sol se había realizado hace unos 12.000 años. Una extraordinaria civilización preincaica había sido capaz de grabar en un monolito el paso de la Tierra alrededor del Sol, algo de por sí asombroso... pero por qué 290 días.

El ingeniero Kurt Bilau, otro conocido in-

vestigador de las ruinas, supone que la Tierra giraba más lentamente en aquel tiempo, lo que explicaría el motivo de haberse grabado solamente 290 días en ese calendario. Pero sucede que en leyendas de pueblos, tanto americanos, como asiáticos,

(Continúa en Pág. 4)



(Viene de Pág. 3)

africanos y europeos, se habla de catástrofes que alteraron la rotación de la Tierra y que causaron también, como consecuencia, la modificación de los calendarios.

Esto pudo haber hecho variar el año de 290 días y 30,2 horas, a 365 días de 24 horas. Sería una prueba más de la antigüedad de Tiahuanaco.

Sin embargo, una investigación efectuada por científicos rusos ha permitido formular otra teoría sobre este calendario. En 1961 un documento de la Academia de Ciencias de ese país destacaba una coincidencia extraordinaria entre ese calendario con la rotación del planeta Venus. Por su parte, el astrónomo norteamericano Cooper había sugerido que el eje de Venus se inclina sobre su órbita en una proporción tal que su día es un poco superior a nueve terrestres. En el año Venus habría entonces 225 días terrestres. La similitud entre uno y otro es realmente curiosa... ¿pero por qué ese calendario aquí, en el planeta Tierra?

Pero veamos algún detalle más que confirmaría no solamente la antigüedad, sino que "alguien" más intervino en esas construcciones, como en el caso de las pirámides egipcias. Las piedras volcánicas son las que predominan en esas colosales construcciones de color gris. Este material

fue llevado a Tiahuanaco desde las vertientes de un volcán próximo; pero para ello debieron utilizar un medio fluvial. La pregunta inevitable es si esa civilización estaba tan avanzada como para poder transportar esos bloques por medio de balsas sobre el lago Titicaca. Es lícito pensar entonces que pudieron haber sido llevadas de otra forma. Además, nadie puede explicar cómo esas rocas gigantes pudieron tallarse tan perfectamente para su ensamble, dada la dureza que poseen; sin embargo, parece que se alisaron, se aplanaron y se tallaron con gran delicadeza y habilidad.

La Akapana alcanza una altura de 50 metros. Tiene por base un paralelogramo irregular, con sus cuatro ángulos debidamente dirigidos a los cuatro puntos cardinales. Su cima está aplanada, con las laderas en talud, de tal modo que forma una pirámide truncada. Quizá fue el centro de una serie de pirámides destruidas en su totalidad. Las paredes laterales de 145 por 195 metros son fuertes rocas rectangulares, a las que se da cohesión con otras menores, separadas en su gran parte por los indios, que las adaptaron a sus edificios. Aunque, pensándolo bien, ¿fueron realmente "indios" los que realizaron tan formidable tarea?

Jorge M. Iglesias

ENCUENTRAN NUEVAS RUINAS EN AGUAS DEL LAGO TITICACA

Cada paso de los arqueólogos confirma que una avanzada civilización pobló y erigió ciudades, tal vez al mismo tiempo en que eran erigidas las formidables pirámides egipcias, a orillas del lago Titicaca. Los restos de lo que a todas luces es un templo de no menos de 1.500 años de antigüedad, fueron hallados en las aguas del lago Titicaca, informó la expedición científica que tuvo a su cargo la exploración. "Hemos encontrado lo que parece ser un templo sagrado de 200 metros de largo y 50 metros de ancho, una terraza para cosechas, un camino preincaico y un muro de contención de 800 metros de largo", dijo Lorenzo Apis, el científico italiano que dirige la expedición en una región del lago unos 150 kilómetros al noreste de La Paz. La expedición Atahualpa 2000, patrocinada por el grupo científico internacional Akakor Geographical Exploring, realizó mas de doscientas inmersiones a profundidades de entre 20 y 30 metros, para filmar o fotografiar las ruinas.

El grupo publicará en noviembre los hallazgos completos de su estudio y planea, eventualmente, sacar los restos arqueológicos a la superficie. Las ruinas fueron encontradas en un área del lago entre la localidad de Copacabana y los populares sitios turísticos de Isla del Sol e Isla de la Luna.

En la investigación participaron diez científicos de Italia, otros diez de Brasil, cinco bolivianos, dos alemanes y un rumano.

El lago Titicaca se encuentra a unos 3.800 metros sobre el nivel del mar, en la frontera entre Bolivia y Perú y es el lago navegable a mayor altura del mundo. La cultura **Tiahuanaco** vivió en sus orillas antes de formar parte del imperio inca. "Todo esto significa que nuestras civilizaciones han dejado más huellas de las que creíamos", dijo Antonio Eguino, viceministro de Cultura de Bolivia, cuyo gobierno prometió respaldo técnico y financiero para preservar y proteger las ruinas.



PSICOLOGOS, ASTRONOMOS Y OTROS ESCEPTICOS

Recibimos un mail firmado por Yolanda Morales (muoli@correoweb.com) que expresa textualmente: "Como psicóloga, considero que el archivo adjunto define la problemática que sufre mi profesión, ante temas tales como el de los extraterrestres y fenómenos paranormales. Se lo envío por si fuese de su interés. Saludos". Lo interesante del caso es que actúa de mediadora, ya que la nota que manda la suscribe el "Comandante Clomro - Argentina, invierno 1997", un personaje muy controvertido en el ambiente ufológico. Sin embargo la reproducimos porque nos parece no solamente bien escrita, sino interesante, aunque polémica por supuesto. En definitiva, son ustedes, lectores, los que tienen que juzgar. Este es el texto:



"Tratar con psicólogos es para mí una experiencia que, por repetida e improductiva, sólo me sirve para constatar que el sujeto a quien pretenden estudiar, bien podría y debería estudiarlos a ellos.

Cuando se topan con casos como el mío, no saben otra cosa que decirle a uno que las experiencias metafísicas o cósmicas que uno les comenta, sólo son 'fenómenos intramentales'.

"Y mientras los señores profesionales de la psiquis tratan de establecer en qué cuadro puede ser ubicado uno, entre la esquizofrenia, la psicosis o alguna patología, uno no puede menos que colocar al 'analista' en posición de analizado, ubicándolo en el cuadro mental que le corresponde, dentro del esquema psicopatológico de las áreas enfermas de la estructura cultural de la sociedad.

"Porque, para no decir que la sociedad en general es enferma, digamos que hay una mentalidad enferma que ha tomado posesión de ciertos ámbitos sociales. Esta mentalidad es insana, por su disfuncionalidad en el circuito del conocimiento legítimo de la realidad. Es decir, que no funciona a favor de la fluidez de información correcta sobre ciertas realidades, a las cuales niega. En el caso de los psicólogos afectados por esta mentalidad insana, tal negación se produce poniendo argumentos falsos como pseudo-

verdades de repuesto para explicar lo que no es explicable psicológicamente.

"El psicólogo cae permanentemente en el error de querer interpretar como procesos mentales a fenómenos extramentales. Salvo que posea, a la vez, conocimientos metafísicos, y deje de lado sus academicismos freudianos o junguianos, para dar lugar a su visión de las cosas que no pasan por lo mental, sino por la otra realidad, la que nos rodea y que trasciende el campo físico.

"Pero si bien esta clase de psicólogos y psiquiatras existe, son muy pocos los que han comprendido que no todo lo que le sucede a la gente, le surge de adentro de la mente. Que si alguien dice recibir mensajes telepáticos de extraterrestres, en vez de tomarlo como un 'paciente' al cual estudiarle su falla mental, se le tome como un simple receptor de transmisiones, perfectamente posibles de ser efectuadas por parte de entidades cósmicas con aptitud de emisión telepática.

"He conocido varios psicólogos que formaron parte de grupos de contactados con extraterrestres, y que supieron dejar la psicología de lado, toda vez porque las circunstancias les exigían amplitud mental para acceder a ciertas realidades trascendentes, y no esa visión cerrada de un profesionalismo que allí no tiene competencia y, por lo tanto, deja de ser profesionalismo, por impropio, cuando invade campos.

Esta es la realidad de la mayor parte de



los 'profesionales' de la ciencia de la mente. Creen que un diploma y un par de argumentos 'científicos' los facultan para mirar toda realidad posible, por el visor de la ciencia que estudiaron; no sea cosa que haya una 'explicación' psicológica para un fenómeno, y justo estén usando un enfoque religioso, parapsicológico, o del campo que sea. Es como en esas empresas de venta directa, donde se adoctrina al vendedor para que toda persona que se le cruce, sea visto como un comprador en potencia. Entonces el vendedor, donde ve un ser humano, lo que ve es un cliente. Y el psicólogo, ve un paciente. El parte del principio de que toda mente humana sufre algún inconveniente, y ahí está el psicólogo para detectarlo. No sea cosa que al vendedor se le escape una venta, por ver al prójimo solo como eso: otro humano, y no un potencial proveedor de algún billete. Y no sea cosa que al psicólogo se le escape la oportunidad de encasillar al prójimo en la categoría de 'paciente circunstancial', esto es, no en el consultorio, sino en el transporte público o en la esquina.

"Esta forma de proceder con la gente es enfermiza. No es sana la actitud de una persona que ofende la inteligencia ajena, negándole las realidades objetivas que relata, y contraponiéndole argumentos que los explican como realidades subjetivas o procesos de la mente. No es sano para una sociedad que haya profesionales funcionando así, a contramarcha de la evolución que la sociedad necesita, en cuanto al conocimiento de la otra realidad, la que no está ni en la mente, ni en el mundo físico que nos rodea.

"Esta conspiratoria patología académica, que tiene por objeto mantener a la humanidad en ignorancia de la verdad, también es observable en la carrera de astronomía, donde el adoctrinamiento consiste en que el estudiante niegue la posibilidad de que vengan seres extraterrestres, para que, en el futuro, sea un profesional capacitado para desmentir los argumentos de los perturbadores ufólogos y contactados. No sea cosa

que, si los extraterrestres existen y vienen hasta aquí, los telescopios, con los que los astrónomos creen haber llegado tan lejos, tengan que usarlos como supositorios.

"También los arqueólogos se niegan a admitir que ciertas construcciones de la antigüedad evidencian el uso de una tecnología que no podía existir por entonces. Tampoco admiten hipótesis extraterrestres para ciertos dibujos y esculturas que reproducen seres y vehículos que no podrían ser de aquí. Así como los teólogos que todavía niegan las naves espaciales en la Biblia.

"La ciencia es parte de la vida, no la vida. No se pueden reducir al limitado terreno científico las ilimitadas realidades que lo trascienden. Vivir como científico ante la religión, ante la poesía, ante la música, es no vivir; porque la vida es para experimentarla en su multiplicidad de facetas, y no con una visión parcializada de lo que es el mundo.

"Y mientras tanto, los que usando la psicología donde no corresponde se meten en la mente del prójimo para comprender la realidad, solo se salen de esa realidad. Crean una fantasía explicativa de lo que creen que pasa por la mente del sujeto. Creen que el sujeto ha creado mentalmente las cosas que dice haber vivido. Que yo no soy un extraterrestre, que no vine a tomar ningún cuerpo humano, que no vine de ningún lado. Que todo es obra de mi mente. De mi 'maravillosamente misteriosa' mente, misteriosa y maravillosa como cualquier mente. Porque 'así es la mente humana'".

"Esa es la conclusión final de cinco o seis años de universidad, y de cinco o seis kilos de libros sobre temas tales como alucinaciones o el inconsciente colectivo. Yo diría que hay una colectividad de inconscientes de que hay una realidad que excede lo que la ciencia puede estudiar, y que está integrada por psicólogos, astrónomos, arqueólogos obsoletos y teólogos engegucidos en sus dogmas. Ante ellos, solo cabe mi diagnóstico de analista: ellos son parte de la enfermedad del mundo, no los que vinimos al mundo a librarlo de las falsedades con que lo enferman".

UN TUNEL DEL T



Más allá de lo que los papás de uno pensaban cuando por sobre la cuna miraban a ese rozagante bebé que años después se transformaría en quien esto escribe, todo se complo- ta en convencerme que nacemos con ciertos destinos prefijados. Que aunque, por ejemplo, uno sueñe con ser un intelectual más del montón, razonablemente tolerado por sus congéneres, las cosas ocurren para demostrarnos que ni siquiera somos dueños de nuestras ideas. Es el tipo de cosas que suelen pasarme: no puedo evitar la compulsión, a lo largo de los años, de volcarme a actividades o proponer cuestiones que despierten el sarcasmo, la burla escéptica o el escándalo. Me pasó cuando decidí ser parapsicólogo, me volvió a ocurrir cuando, en vez de apoltronarme en la comodidad conceptual de una parapsicología científica, opté por volcarme al ocultismo, o cuando viajé en busca de extraterrestres en el pasado argentino por toda nuestra dilatada geografía, o cuando no tuve mejor idea que irme de paseo a hacer experiencias parapsicológicas a la cumbre del Aconcagua, o cuando fui en busca de extraños seres en la Caverna de las Brujas, o cuando tras una improbable serpiente marina hice decenas de kilómetros en una temblorosa piragua por el río Pilcomayo, o las noches cuya cuenta he perdido en cementerios a la caza de fantasmas, o...

O cuando, como ahora, mientras leía atrasados artículos sobre los últimos experimentos sobre clonación, una idea se filtró en mi mente y, aún en contra de mi voluntad, creció hasta convertirse en una teoría. Una teoría que, debo reconocerlo, empieza a gustarme. Y que me parece absolutamente dictada "desde afuera". Es feo eso de sentirse un instrumento pero, en fin, si el destino es ser canal de algún metafísico registro akhásico, no será un servidor quien se resista. Así que con la tranquilidad que da creerse entonces poco responsable de lo que uno dice, aquí va esta propuesta.



Que consiste básicamente en repasar —y concatenar— tres instancias: una biológica y genética —la clonación—, otra esotérica —la reencarnación—, y una parapsicológica —el así llamado "punto de anclaje". Y, si me apuran, una cuarta: lo extraterrestre —a través del conocimiento legado por visitantes en la antigüedad—. Repasemos algunos conceptos y aclaremos posturas frente a los mismos.

De la clonación no hay mucho interesantemente nuevo que pueda decir, perdón, escribir. En mayor o menor grado, todos han escuchado de ese sistema novedoso —o no tanto, ya que sus fundamentos figuran en manuales de divulgación científica de cuarenta años atrás—, que consiste en copiar seres vivos —incluso humanos— reproduciendo el patrón genético de un sujeto en células soporte de otro individuo. Sobre este apasionante campo se ha generado una discusión más filosófica que técnica y de una dudosa moralina. En efecto, las iglesias han cuestionado la ética de clonar seres humanos, por aquello de la biodiversidad y que cada Fulano que camina sobre el planeta es único e

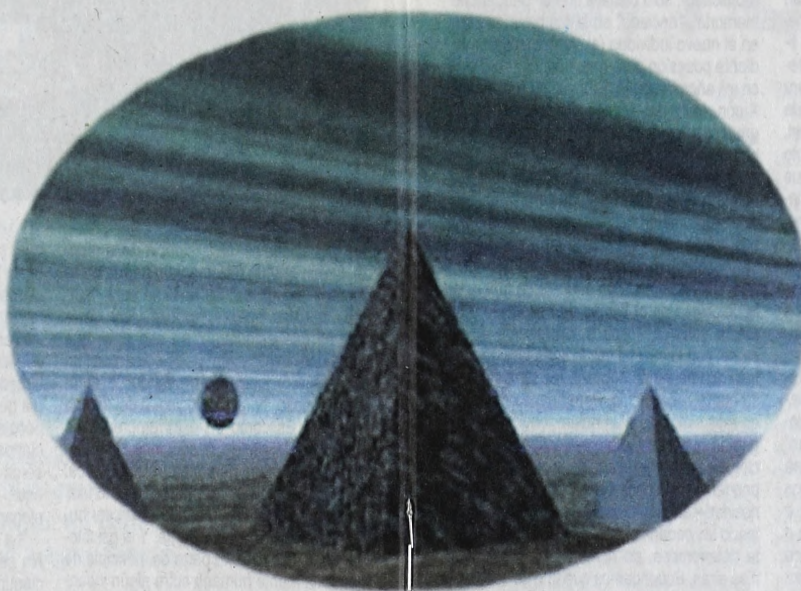
irrepetible; considero que no sólo se ha neamente la cuestión, cluso se ha informado la población, acudie nables golpes bajo (¿"qué pasaría si se chos Hitler"?), es la t bitual) para responder tereses. Y nunca me de "oscuros". Lam por estrechez mental vélicas razones, muc giones dominantes han opuesto durante ce del conocimiento formas. Antes se q responsables. Hoy s ridículo, lo que es to que el ridículo jam mártires. Aún más, s amorales, y la razón lo se domina a la ge miedo, y el miedo es la ignorancia. Para masas, no hay que ni informarse sanam podríamos inferir lo o mar (si les parece b Ley de Fernández: " religiosa o seudoreli da de bienes y recu

UN TUNEL DEL TIEMPO EGIPCIO



Más allá de lo que los papás de uno pensaban cuando por sobre la cuna miraban a ese rozagante bebé que años después se transformaría en quien esto escribe, todo se complo- ta en convencerme que nacemos con ciertos destinos prefijados. Que aunque, por ejemplo, uno sueñe con ser un intelectual más del montón, razonablemente tolerado por sus congéneres, las cosas ocurren para demostrarnos que ni siquiera somos dueños de nuestras ideas. Es el tipo de cosas que suelen pasarme: no puedo evitar la compulsión, a lo largo de los años, de volcarme a actividades o proponer cuestiones que despierten el sarcasmo, la burla escéptica o el escándalo. Me pasó cuando decidí ser parapsicólogo, me volvió a ocurrir cuando, en vez de apoltronarme en la comodidad conceptual de una parapsicología científica, opté por volcarme al ocultismo, o cuando viajé en busca de extraterrestres en el pasado argentino por toda nuestra dilatada geografía, o cuando no tuve mejor idea que irme de paseo a hacer experiencias parapsicológicas a la cumbre del Aconcagua, o cuando fui en busca de extraños seres en la Caverna de las Brujas, o cuando tras una improbable serpiente marina hice decenas de kilómetros en una temblorosa piragua por el río Pilcomayo, o las noches cuya cuenta he perdido en cementerios a la caza de fantasmas, o...

O cuando, como ahora, mientras leía atrasados artículos sobre los últimos experimentos sobre clonación, una idea se filtró en mi mente y, aún en contra de mi voluntad, creció hasta convertirse en una teoría. Una teoría que, debo reconocerlo, empieza a gustarme. Y que me parece absolutamente dictada "desde afuera". Es feo eso de sentirse un instrumento pero, en fin, si el destino es ser canal de algún metafísico registro akhásico, no será un servidor quien se resista. Así que con la tranquilidad que da creerse entonces poco responsable de lo que uno dice, aquí va esta propuesta.



Que consiste básicamente en repasar —y concatenar— tres instancias: una biológica y genética —la clonación—, otra esotérica —la reencarnación—, y una parapsicológica —el así llamado "punto de anclaje"—. Y, si me apuran, una cuarta: lo extraterrestre —a través del conocimiento legado por visitantes en la antigüedad—. Repasemos algunos conceptos y aclaremos posturas frente a los mismos.

De la clonación no hay mucho interesantemente nuevo que pueda decir, perdón, escribir. En mayor o menor grado, todos han escuchado de ese sistema novedoso —o no tanto, ya que sus fundamentos figuran en manuales de divulgación científica de cuarenta años atrás—, que consiste en copiar seres vivos —incluso humanos— reproduciendo el patrón genético de un sujeto en células soporte de otro individuo. Sobre este apasionante campo se ha generado una discusión más filosófica que técnica y de una dudosa moralina. En efecto, las iglesias han cuestionado la ética de clonar seres humanos, por aquello de la biodiversidad y que cada Fulano que camina sobre el planeta es único e

irrepetible; considero, sin embargo, que no sólo se ha enfocado erróneamente la cuestión, sino que incluso se ha informado malamente a la población, acudiendo a cuestionables golpes bajos emocionales (¿qué pasaría si se clonaran muchos Hitler?). es la tontería más habitual) para responder a oscuros intereses. Y nunca mejor empleado lo de "oscuros". Lamentablemente, por estrechez mental o por maquiavélicas razones, muchas de las religiones dominantes hoy en día se han opuesto durante siglos al avance del conocimiento en todas sus formas. Antes se quemaba a sus responsables. Hoy se los cubre de ridículo, lo que es todavía peor, ya que el ridículo jamás ha creado mártires. Aún más, se los sindicó de amoraes, y la razón es sencilla: sólo se domina a la gente a través del miedo, y el miedo es hijo dilecto de la ignorancia. Para controlar a las masas, no hay que dejarles pensar ni informarse sanamente. De donde podríamos inferir lo que vamos a llamar (si les parece bien) la Primera Ley de Fernández: "Toda estructura religiosa o seudoreligiosa necesita de bienes y recursos materiales

y apoyo político crece numéricamente de manera inversamente proporcional a la masa de información y del buen uso que del raciocinio hagan sus feligreses".

Porque si se hace un clon de Hitler tendremos un tipo bajito, de caballo chuzo y bigote cortito, gesticulante y pocaspulgas, pero lo realmente importante, es decir, todo lo demás, lo que es mentalmente, espiritualmente, emocionalmente, moralmente, no es producto de la clonación: no existe —eso los científicos lo saben muy bien— un gen del crimen. El ser humano es más que la suma de sus partes biológicas. Los factores ambientales, familiares, culturales, modelan la personalidad, sus virtudes y defectos. No cometamos el error de hablar de una moral de la clonación que necesariamente, para contradicción de las iglesias, sólo es defendible si se niega el espíritu; que no está en el ADN. Mil Fulanos fotocopados físicamente van a ser muy distintos psicológicamente, y esa es la única biodiversidad que cuenta.

¿Hablamos de reencarnación? No es necesario: si usted está leyendo estas líneas es porque, crea

o no en ella, la conoce. Si no, ¿no se habrá equivocado de publicación?

Pero si dediquemos algunas líneas a un concepto parapsicológico ni siquiera muy difundido entre los especialistas: el "punto de anclaje". Llámase "punto de anclaje" a un lugar, objeto o persona que, por la intensidad emocional que conlleva, resulta la única referencia cognoscible para un "paquete de memoria". Este término ("paquete de memoria") fue propuesto por el biólogo francés Jean Jacques Delpasse para definir a lo que vulgarmente se denomina "fantasma", es decir, el residuo psíquico superviviente de una persona fallecida.

El "paquete de memoria", luego de la destrucción biológica del cuerpo que lo contuvo, tiende a "adherirse" a aquello que más significado emocional tuvo durante su vida física. En el estado seudonambúlico y desconcertante que atraviesa posmortem, el "paquete de memoria", quizá no comprendiendo su nueva situación y condición, busca desesperadamente —si en vida ha carecido de la evolución espiritual necesaria para comprender lo que le ocurre y evolucionar a planos superiores de manifestación, "despegándose" así de esta realidad— aquella referencia que le es conocida.

Como está privado de medios sensoriales, su forma de orientarse es el sentir, ya que sólo puede valerse de lo único que tiene porque es lo único que es: psiquismo residual y emocionalidad. Y así como cuando nos perdemos en una ciudad desconocida buscamos puntos de referencia conocidos —una iglesia, el hotel donde nos alojamos, una plaza central o la terminal de ómnibus—, el "paquete de memoria" se "fija" —se "ancla"— a lo más importante que jalonó su vida: sus seres queridos, su casa, un objeto muy apreciado o ambicionado, sus propios restos mortales. Ello se transforma, entonces, en el "punto de anclaje". Los puntos de anclaje explican las vivencias con "presencias", por ejemplo. Los objetos

(Continúa en Pág. 10)

TIEMPO EGIPCIO



dero, sin embargo, ha enfocado erróneamente, sino que informado malamente a estudiando a cuestiones emocionales. Si se clonaran muchos la tontera más ha sonder a oscuros inmejorable empleado lo. Lamentablemente, mental o por maquiavélicas muchas de las relictos hoy en día se ante siglos al avance en todas sus se quemaba a sus hoy se los cubre de es todavía peor, ya jamás ha creado más, se los sindica razón es sencilla: sólo a gente a través del do es hijo dilecto de para controlar a las que dejarles pensar namente. De donde r lo que vamos a llace bien) la Primera ez: "Toda estructura rreligiosa necesitarecursos materiales

y apoyo político crece numéricamente de manera inversamente proporcional a la masa de información y del buen uso que del raciocinio hagan sus feligreses".

Porque si se hace un clon de Hitler tendremos un tipo bajito, de cabello chuzo y bigote cortito, gesticulante y pocaspulgas, pero lo realmente importante, es decir, todo lo demás, lo que es mentalmente, espiritualmente, emocionalmente, moralmente, no es producto de la clonación: no existe —eso los científicos lo saben muy bien— un gen del crimen. El ser humano es más que la suma de sus partes biológicas. Los factores ambientales, familiares, culturales, modelan la personalidad, sus virtudes y defectos. No cometamos el error de hablar de una moral de la clonación que necesariamente, para contradicción de las iglesias, sólo es defendible si se niega el espíritu; que no está en el ADN. Mil Fulanos fotocopiados físicamente van a ser muy distintos psicológicamente, y ésa es la única biodiversidad que cuenta.

¿Hablamos de reencarnación? No es necesario: si usted está leyendo estas líneas es porque, crea

o no en ella, la conoce. Si no, ¿no se habrá equivocado de publicación?

Pero sí dediquemos algunas líneas a un concepto parapsicológico ni siquiera muy difundido entre los especialistas: el "punto de anclaje". Llámase "punto de anclaje" a un lugar, objeto o persona que, por la intensidad emocional que conlleva, resulta la única referencia cognoscible para un "paquete de memoria". Este término ("paquete de memoria") fue propuesto por el biólogo francés Jean Jacques Delpasse para definir a lo que vulgarmente se denomina "fantasma", es decir, el residuo psíquico superviviente de una persona fallecida.

El "paquete de memoria", luego de la destrucción biológica del cuerpo que lo contuvo, tiende a "adherirse" a aquello que más significado emocional tuvo durante su vida física. En el estado seudosonambúlico y desconcertante que atraviesa posmortem, el "paquete de memoria", quizá no comprendiendo su nueva situación y condición, busca desesperadamente —si en vida ha carecido de la evolución espiritual necesaria para comprender lo que le ocurre y evolucionar a planos superiores de manifestación, "despegándose" así de esta realidad— aquella referencia que le es conocida.

Como está privado de medios sensoriales, su forma de orientarse es el sentir, ya que sólo puede valerse de lo único que tiene porque es lo único que es: psiquismo residual y emocionalidad. Y así como cuando nos perdemos en una ciudad desconocida buscamos puntos de referencia conocidos —una iglesia, el hotel donde nos alojamos, una plaza central o la terminal de ómnibus—, el "paquete de memoria" se "fija" —se "ancla"— a lo más importante que jalonó su vida: sus seres queridos, su casa, un objeto muy apreciado o ambicionado, sus propios restos mortales. Ello se transforma, entonces, en el "punto de anclaje". Los puntos de anclaje explican las viviendas con "presencias", por ejemplo. Los objetos

(Continúa en Pág. 10)

"malditos", o las entidades detectadas en cementerios, también.

Bien. Supongamos por un momento que los antiguos egipcios conocieran el efecto "punto de anclaje", lo que no es extraño, por otra parte, a su religión. Desde que se inició en las tinieblas de la prehistoria, sus prácticas rituales obligan a conservar no sólo el cuerpo momificado de sus difuntos, sino sus vísceras en vasijas ad hoc, además de sus tesoros (un buen motivo para "aferrarse" en esta vida), efectos personales de todo tipo y, en ciertas épocas, seres queridos que eran sepultados junto a ellos en sucesivas generaciones. Ellos mismos, en textos de todo tipo, papiros y petroglifos especialmente, señalan la importancia de estas prácticas para que mientras el espíritu del difunto pueda ascender a los cielos, el "ka", o doble astral, diríamos ahora, permanezca "vigilante" junto a los restos. De hecho, ellos entendían que la naturaleza humana se dividía en tres planos: "ka", o cuerpo astral, "ba" o psiquismo, y "sit" o espíritu, como una versión microcósmica y adelantada en siglos al judeocristianismo de una Trinidad a escala humana.

Siempre me he preguntado el porqué de esa obsesión en querer conservar la materia carnal en las mejores condiciones el mayor tiempo posible. La suposición de la ortodoxia arqueológica en el sentido que lo hacían porque, en su ingenuidad supersticiosa, creían que en el futuro "resucitarían" carnalmente, me parece cuando menos una ofensa a la inteligencia que a los propios egipcios les atribuimos considerando sin ir más lejos su arquitectura, su astronomía o su arte plástico. Por otro lado, me parece mucho menos supersticioso que las creencias cristianas contemporáneas que esperan esa misma resurrección "en cuerpo y alma" aun cuando el paso de los siglos, qué digo, de los milenios, reduce a inveterado polvo hasta el más resistente de los huesos. Pero a esto hoy le llamamos, displicentemente, "devoción" y "fe", y convivimos culturalmente con esa creencia que tantos —universitarios, políticos, intelectuales— consideran lógica. En cambio, cuando suponemos que los egipcios conservaban la materia para que los "dioses" en el futuro le devolvieran la vida al ser, sonreímos sardónicamente y nos reímos de su "ignorancia". En fin, si eso no es soberbia vana, no sé qué lo es.

Así que mi teoría es simple. Aceptemos una presencia extraterrestre en el antiguo Egipto. Aceptemos que esa presencia fue intelectualizada como "dioses" por el primitivo pueblo violentamente arrancado de su oscurantismo y proyectado como la nación más poderosa de la Tierra en pocos años. Aceptemos que algunos egipcios, particularmente inteligentes, fueron iniciados en los "misterios" de la ciencia extraterrestre. Aceptemos que esos extraterrestres conocían y manejaban la clonación. Y así aceptaremos, entonces, la transmisión, generación tras generación, del dato fundamental que cuando más del cuerpo —especialmente de alguien dominante— se conservara en las mejores condiciones, podría ser clonado —reproducido, revivido— en algún momento futuro.

¿Y qué tiene que ver el "ka", el "paquete de memoria", el "punto de anclaje" y toda esa pararrada con esto, dirán ustedes? Simplemente que se me ocurre que, aunando ambas posibilidades, los antiguos faraones, los antiguos sacerdotes, nobles y jerarcas militares, conocedores, directa o indirectamente de los grandes secretos científicos traídos por los extraterrestres, sabían cómo resucitar no sólo en cuerpo, sino también en alma: si el "paquete de memoria" era obligado a permanecer junto a los restos mortales, y si de esos restos podía, en algún momento del futuro, obtenerse un "duplicado", sólo bastara que el "paquete de memoria", "anclado" en la tumba, ingresara en el nuevo individuo (el clonado, digo) mediante posesión para que, tres, cuatro o cinco mil años después, Ramsés II, Tuth-Ankh-Amón, Nefertari, Menes o el que fuera regresara a la vida (¿necesito repetirlo?) completamente en cuerpo y alma.

Se me ocurre una —una de tantas, quizás— objeciones que harán ustedes. Pero si el paquete de memoria está "anclado" en la tumba, ¿cómo hará para encontrar e incorporarse (poseer) su nuevo cuerpo? Podría decir que, simplemente, a un paquete de memoria la ubicuidad en el tiempo y el espacio no le afecta como a nosotros, prisioneros de la carne, con lo cual tal vez le sería fácil encontrar, deambulando sobre la faz de la Tierra, su nuevo receptáculo. Pero se me ocurre algo más simple y, si se quiere, obvio. Supongamos que algún día los científicos perfeccionan in extremis el arte de la clonación. Supongamos que ceden a la tentación —y la curiosidad— de clonar seres humanos completando las cadenas genéticas, necesariamente deterioradas, de hombres muertos milenios atrás. Supongamos que uno de esos experimentos se hace con tejido de la momia de un faraón, admirablemente conservado. ¿Hace falta mucha imaginación para suponer que el individuo, así clonado y quizás en algún momento consciente de su origen, no podría evitar la tentación de visitar la tumba y los restos de quien, en definitiva, sería su "padre"? Si cualquiera de ustedes descubrieran que son clones del Tuth-Ankh-Amón, ¿resistirían la tentación suprema de viajar a Egipto para visitar su tumba? Y allí, esperando, estaría el paquete de memoria...

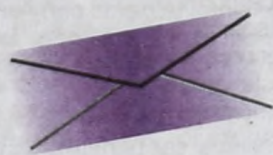
Es muy personal este comentario, pero debe ser sincero: entre considerarse que los egipcios eran históricamente una masa de cretinos hábiles para obras de ingeniería que nosotros no podríamos reproducir, pero imbéciles que creían en una mágica resurrección de tejidos deteriorados a los cuales, por otra parte, deben haber rastreado durante sus milenios de historia ajenos a cualquier resucitación vaticinada, y aceptar una teoría que nos muestre maestros extraterrestres preparando a los habitantes del Nilo en un plan cósmico cuyas consecuencias últimas hoy también nos siguen evadiendo, me quedo con esto último.

Oh, pero no nos preocupemos. Todo esto —seguramente alguien dirá— es sólo el delirio de una mente febril. Quizás.

Gustavo Fernández
gustavofernandez@email.com



Correo



GERARDO GABRIEL PEREYRA - gerardo@redexpress.com.ar -

Hola: Me llamo Gerardo, soy de LaFerrere y les pido por favor que me manden el número de teléfono de la Sra. Lydia C. Rolandelli, de San Justo, que les escribió una carta que fue publicada en el número 63 de "CRONICA OVNI". Ya que estoy interesado en hacerles unas preguntas, ya que un pariente mío vio a ese fenómeno conocido como "HOMBRE PAJARO".

N. de la R. - Transmitido el pedido a la señora Rolandelli.

PATRICIA - manager@ohmnet.com.ar -

Hace como 22 años tuve una experiencia que al principio me asustó, pero la persona se encargó de que todo fuera como en una paz irreal. Después de eso olvidé casi todo lo que me había dicho, solo recordaba "constelación de Andrómeda" y empecé a ser llevada a no sé dónde. Muchas veces me veía en una cama y que me observaban, pero esa persona siempre estaba ahí y me decía que no tuviera miedo porque no me harían nada malo. Esto era muy especial, porque yo amaba a esa persona. A veces despertaba con algunas magulladuras en las rodillas y cuando nació mi tercer hijo la palma de mis manos se pusieron la mitad roja y ningún médico sabe por qué. Nunca antes yo había comentado esto pero creo que él no me mintió porque hasta el día de hoy me jura que es verdad, todavía somos muy amigos y siempre estamos en comunicación. Solo eso les puedo contar. Quiero saber si es una fantasía o es real.

C.O.R. - Círculo Ovnológico Riocuartense. - El motivo de este e-mail es avisarle que ya está a su disposición la nueva actualización de nuestro website denominado OvniCOR, cuya URL es: www.angelfire.com/co/ovnicor. Esperamos que sea de su agrado y no duden en hacernos conocer su opinión, ya que ésta nos ayudará a mejorar cada día. Un saludo grande. Federico Smaldone, Vicedirector -

ovnicor@usa.net - osmaldone@amnet.com.ar

LUIS ACOSTA - Buenos Aires - luis.arg@mixmail.com - Quisiera conocer un poco más sobre el artículo en FENOMENO OVNI número 106, algunas novedades o detalles más directos, o lugares donde ampliar los conocimientos respecto al mismo.

N. de la R. - No sabemos a qué artícu-

lo se refiere. Le rogamos lo especifique.

YANINA, de Buenos Aires - mille-niums@cotelnet.com.ar - Tengo 21 años... Les escribo porque quisiera que publiquen mi dirección de e-mail para intercambiar información y opiniones con aficionados del tema. Los felicito por el suplemento... ¡¡Sigán así!!

CARLOS ALBERTO BEGORRE, de Cap. Fed. - Por favor, necesito que me contesten sobre los planteos que les voy a hacer a continuación.

Yo pienso que es muy probable que pueda existir algún tipo de civilización en el universo. Quizás estén viviendo tan lejos que nunca tendremos la oportunidad de conocerlos. Hay algo de lo que reniego y me parece que es muy razonable, desde el punto de vista que sugiere el tema ovni. No podemos seguir dándole importancia a todos esos chantas que supuestamente estuvieron en contacto con extraterrestres, que estuvieron en sus naves, etcétera.

Yo quisiera enumerarles distintos aspectos de este tema y me gustaría que ustedes sepan interpretar.

1º) OVNI significa Objeto Volador No Identificado, OVNOR significa Objeto Volador "No Reconocido", ésta es la sigla que se debería utilizar. Si la ciencia no tiene explicación para eso que se vio, entonces sí decir: "es un ovni".

2º) ¿Por qué mezclar extraterrestres con ovnis, si hasta el día de hoy nadie pudo capturar ningún ovni y comprobar que era extraterrestre?

3º) En los números "105" confirmado: "Hay vida en otros mundos" y "107": "Fin de la discusión: hay vida en Marte", de vuestra publicación semanal; no encontré nada de las afirmaciones de la tapa. Quedé con la misma intriga que anteriormente tenía. (No intento ofender, pero sí exponerles que no estoy de acuerdo en que se sensacionalice el tema).

4º) Yo soy un extraterrestre, que no es lo mismo que ser "marciano". Les explico por qué: amo a la naturaleza, la gente la odia; amo el espacio, la gente superficial lo ignora; odio la guerra, la gente ama pelear y busca oportunidades para hacerlo, nunca cede, atropella; amo la vida, la gente vive sin saber quiénes son, de dónde vienen y hacia dónde van..., no viven; odio el mate-

(Continúa en Pág. 12)



(Viene de Pág. 11)

rialismo, la gente convierte todo en dinero, unos simples billetes los hacen poderosos. (Para el virus del SIDA, somos iguales).

5º) "El hombre evolucionó tanto, que volvió a ser primitivo". Esta frase es mía y cada día estoy más convencido de este sentimiento.

Ante todo, quiero pedirles disculpas por todo lo que dije anteriormente. No creo que todas las personas del mundo sean malas. Solamente quiero que, de una vez por todas, podamos entender lo que somos; que no tenemos derecho a dañar a nadie, que tenemos que cuidar el planeta en que vivimos. Miremos al cielo una noche de éstas y agradezcamos cada cual a su Dios, pero hagámoslo por lo bello de vivir, de sentir y de soñar.

Si llegaran algún día los extraterrestres ¿qué le podemos mostrar...? ¿Un mundo deshecho por la contaminación? ¿Todas las especies animales y vegetales que nosotros exterminamos? ¿No sería vergonzoso todo eso? Y ¿no deberíamos estar preparados para ese encuentro? ¿No?

¡Ah! ¿Y si fuera un meteorito enorme el que llegara, en lugar de los extraterrestres? ¿Dónde quedaría nuestro dinero, nuestro orgullo, nuestra maldad y nuestra intolerancia?

Sí, ya sé, pediremos ayuda a Dios... ¡Pero si fue él el que nos mandó el meteorito! (Por favor, terrestres, reflexionemos y tratemos de ser buenos, ayudémonos entre nosotros, no discriminemos, no humillemos, no dejemos pasar la vida, amémosla y así se hará eterna...

RENE AUGUSTO GOMEZ, de Ramos Mejía, Bs. As.-

Con mucho asco leí MI propia carta que le mandé y que con mucha amabilidad la publicó en el suplemento N° 105. En la misma me tomé el atrevimiento, como lector, y por qué no como CLIENTE del diario, de acercarle, sin ánimo de celebridad ante nadie (usted no sabe, pero yo tengo mis propias publicaciones y no ando buscando notoriedad en otro medios) le decía, de acercarle "mis pareceres" y usted como buen lector que es sabe a qué se refiere un lector cuando habla de "pareceres": Parecer y opinar es lo mismo, según los cientos de diccionarios que hay en Internet.

En esa carta yo no quise ofender a nadie y se lo dejé bien claro "sin ofender a nadie, pero con la libertad de discernir". Usted lo entendió perfectamente y por eso no salió a recriminarme nada... pero ve..., mi miedo interno era ése. ¿Y si por aclarar que Puerto Belgrano no tiene aviones, alguno que no sabe leer como usted, que

entendió que lo dije como "para ayudar", de buena onda, y me sale "al choque" y se enoja o me echa a patadas como lector?

¿Qué pasaría si de repente salta alguno que no sabe diferenciar entre "militar" y "grado militar" y me lo discute a morir sin saber leer? Usted sabe que hoy en día el señor Presidente de la Nación ostenta el grado de Comandante en Jefe y es UN CIVIL.

¿No es cierto, que no hay que tener Internet ni llamarse PUNTO COM. para saber esto? SOLO HAY QUE SABER LEER y porque me gusta su suplemento y cómo USTED escribe, es porque lo compro y lo leo. Además, porque al igual que al resto de los lectores me interesa todo lo que tenga que ver con la VIDA EXTRATERRESTRE.

Pero usted leyó bien, ¿no?, no dije Terrestres que trabajan o colaboran de EXTRAS. Yo sé que a USTED le quedó claro cuando en esa carta dije: "Al menos en la Armada, siempre se respetó y controló a dónde van a parar las cosas que no se usan más". ¿No es cierto que dije "Armada", no dije "Ejército", ni "Fuerza Aérea", que son otras fuerzas de las que no tengo nada que decir PORQUE NO LAS CONOZCO. ¿No es cierto que no soy un "ingenuo" si solamente HABLO DE LO QUE YO SE? No lo comente, pero usted ¿sabe una cosa? NADIE QUE NO CONOZCA LA MARINA, en su esencia, justicia, entrenamiento y disciplina puede decir ni MU.

En este país hay muchos Terrestres que trabajan de extras que no saben leer ni usar siquiera el DICCIONARIO... y es una Pena... ¡Ah!, porque el diccionario NAVAL era muy completo, ¿sabe usted? Más allá de la excelente educación que brinda la Armada también uno puede aprender que COEFICIENTE y COCIENTE ¡son la misma cosa!

Ya sabía que usted me iba a pedir una muestrita... ahí se la paso:

COCIENTE:

sust. m. Resultado que se obtiene dividiendo una cantidad por otra. Cociente intelectual: Cifra que expresa la relación entre la edad mental de una persona y sus años. También puede decirse coeficiente intelectual. Incorrecto: conciente o cosciente.

Por un momento pensé que el diccionario me iba a morder, pero no ¡NO MUERDE!

Como le decía, tengo miedo de que después de todo lo que le conté en aquella carta, salga algún marciano de esos que nunca faltan y que, armado con un montón de orgullo personal y con mucho cinismo me salga al ruedo y se enoje por algo que interprete para el cosmos.

Cuando yo entré en la Armada era chico:



tenía 17, pero a esa edad ya odiaba a los militares. Mi madre me mandó con el sabio de la Tribu. Nosotros descendemos de indios santiagueños, ¿sabe usted? Y el sabio me dijo: "Los uniformes son solamente un pedazo de tela, hijo, para diferenciar a qué lugar perteneces. Lo que es dañino, quizá, sea la calidad de persona que lo calce. En la vida vas a encontrar gente MALA detrás de un fusil, guardapolvo, sotana, traje de diputado y de una oficina. Pero detrás de estas mismas cosas también vas a encontrar GENTE MARAVILLOSA". Y así fue, cuando entré en la Marina yo odiaba a las malas personas y pude diferenciarlas, NO POR SUS UNIFORMES; pude diferenciarlas POR LO QUE ERAN y por LO QUE HACIAN. Estuve siete años en la aviación naval y cuando me fui de baja ya odiaba también a todos aquellos malditos represores de la dictadura que mataron a inocentes civiles. Y odiaba también a aquellos malditos terroristas que mataron a inocentes militares. No soy un Necio, no me paro en una esquina de Internet a meter a todos en la misma bolsa, ¿me entiende? Hay que meter AL MAL en la misma bolsa; tenga cara de cura o de teniente.

Y si me entero de que mi vecino tiene cosas indebidas, como "recuerdos militares" con fines impropios, voy y LO DENUNCIO. Porque usted, que SABE LEER, supo que los turros que se llenaron de dinero vendiendo ARMAS A ECUADOR lo hicieron durante y desde un gobierno democrático y COMO CIVILES. Y que son los mismos que reventaron a mis parientes en Río Tercero, usted que LEE, sabe.

Desde el cielo, volando, las actitudes de la gente no se ven. Si yo lo llevo a volar a

Bosnia ahora, ¿verdad que LAS EXPLOSIONES se ven desde el aire?

Dígame, si yo lo llevo a Calcuta, año 1989, ¿no es cierto que las bonanzas de una hermosa viejita que amaba a la humanidad, desde el aire NO SE VEN?

Yo veo lo malo y lo bueno, de lo mío y de los demás. Pero hay gente INCAPAZ de ver el MAL que ellos mismos generan. Y se llaman "Terrestres PUNTO COM". Yo sé que usted entendió cuando yo dije "Dentro de 300 años..." como simbolismo... Pero ¡hay gente! ¡hay gente! Ojalá que nunca le toque como VASALLO a uno de esos que andan por ahí y que no son VERDES. No se confíe...

Si usted los defiende, no me va a publicar esta carta. Ojalá lo haga. ¡Un abrazo!

MARTA Y DIEGO CACERES, de Garupá, Misiones.

Tataré, en lo posible, de aclarar algunos conceptos a los efectos de evitar malos entendidos por los comentarios que voy a detallar:

Mi nombre es Diego y no soy ufólogo, simplemente a través de esta prestigiosa publicación informo a los señores lectores que las situaciones de avistamientos se dan en forma circunstancial sin proponérmelo, llamémoslo coincidencia o incidencia. Que no es de ahora sino que data de mucho, mucho tiempo atrás.

No cabe duda de que las condiciones me favorecen porque casi siempre me tocó vivir en zonas semi rurales, donde el cielo es amplio, sin reflejos luminosos, excepto los naturales como la Vía Láctea bien entrada la noche y, al no tener equi-

(Continúa en Pág. 14)



(Viene de Pág. 13)

po fotográfico ni de filmación, lo hago a través de estos humildes gráficos que, la dirección oportunamente, verá, estudiará o simplemente archivará.

Día 13/6/2000 (relato éste que es más reciente): A las 5.30, hora en que acompaño a mi señora a tomar el colectivo de las 5.45, al salir de nuestro domicilio pudimos apreciar con tranquilidad que estos objetos iluminaban un gran sector de la zona sin que emitieran ningún ruido o zumbido. La distancia entre sí era de aproximadamente 1.000 metros (por razones de espacio los aproximé), sus movimientos eran muy lentos y exageradamente brillantes: uno dorado y el otro celeste neón. En el momento en que viene el colectivo, bastó segundos de distracción para no verlos más.

Imposible de confundir con satélites... mantengo silencio, porque se ignora bastante el desplazamiento de éstos que se mantienen ecuatorialmente a 36.000 kms de alto y los polares un poco menos.

¿Ud. podría distinguir a simple vista un objeto de dimensiones pequeñas a esta altura?

Además, que yo sepa hasta hoy no tienen luz y menos aún distinguir su brillo de pantalla solar; hay que tener en cuenta que son geoestacionarios, que giran con nuestro planeta, esto es lo que yo en lo personal entiendo.

Los objetos luminosos sobre los que le comentaba no estarían a 1.000 metros, visto así a "ojo de buen cubero", considerando que en la oscuridad los objetos son más próximos por falsa óptica.

Los anteriores a este comentario los vimos con mi familia el 8/4/2000 a las 18; cruzar el espacio del SO al NO a las 19.15 de color azul neón más o menos a 1.500 a 2.000 metros. Al día siguiente, un objeto similar del NE al SO 19.15, pero de color dorado. Repito que fueron coincidentes porque a esas horas salimos afuera para tomar mate, hora que por aquí en Misiones comienza a bajar la temperatura en ese tiempo.

CIPRIANO GONZALEZ LLAVE, de Rosario - Santa Fe.

Como buen lector de la revista "Crónica del Fenómeno Ovni", en el N° 104, tuve la grata sorpresa de encontrar en la misma el segundo capítulo de otro de mis cuentos, siendo muy grato ver publicada y con gran satisfacción la antedicha narración.

Al ser publicada en la misma mi domicilio, se complicó un poco la cosa, porque recibí llamadas que no esperaba ni remotamente. Claro que no deja de ser una gran satisfacción, porque como decía el Quijote "Si nos ladran los perros es porque existimos"; con esto, no quiero que

mal interpreten la comparación.

En estos llamados, me solicitaron que, en la próxima, dé a conocer el origen de los intérpretes que figuran en mi cuento.

De acuerdo a esos mismos pedidos, me tomo la confianza, si es que está a su alcance, de solicitar la publicación, nuevamente, de otro de mis fragmentarios cuentos, dada la repercusión que logré con el primero y el segundo, presentando así a mis amigos, los extraterrestres —si es que le agradan los mismos, periódicamente se los iré enviando—. Gracias, Jorge.

Tema aparte, le confieso, de paso, que no podré enviarle una copia completa del borrador, porque espero que, en una de éstas, aparezca mi hada madrina y bienaventurada me consiga poder imprimir el mismo. Dado lo costoso que le resulta para aquellos desheredados de la vida, sin padrinos con dinero, dar a conocer sus escritos, recorro a usted aprovechando esta oportunidad que me da al publicarme, aunque más no sea en fragmentos, mientras se hace el milagro.

Quiero recalcarle que en los años que tengo nunca se publicó una revista —no interesa el tema— tan accesible para el común de la gente, en la que pueda desgarrar sus inquietudes, por lo que lo felicito con toda sinceridad.

También debo destacar que el programa de Anabell Ascar, por televisión, donde le hizo un reportaje a usted sobre el procedimiento que emplean para editar la revista, sus elecciones de los artículos, etc., me gustó mucho, siendo muy buena la impresión que tuve de usted, viendo cómo se explayaba con mucha nobleza y una gran sinceridad. No es fácil conformar a todo el mundo.

Ya que estamos en tren de confidencias, y sin cargar las tintas, le voy a contar algunas facetas referentes al contacto de Mendoza del Dr. Virgilio Sánchez-Ocejo de las páginas 2, 3, 4 y 5 del último número de la revista (104). Primero debo hacer un poco de historia. Allá por el 1978 fundé una revista que representara al órgano de nuestro grupo, C.I.A.R., llamada "Universo Cero", con el solo propósito de informar, dentro de nuestras posibilidades, sobre los temas de la "Exobiología" en el Universo, donde en el mismo artículo figuran algunos amigos de aquellas fechas.

La primera figurita difícil era el Sr. Eduardo Ficarotti, que pertenecía a nuestro grupo. Ya nos estábamos haciendo conocer cuando se decidió, conjuntamente con el otro grupo de la A.O.A. Internacional, que piloteaba Guillermo Aldunati, invitar a otros grupos de Buenos Aires para fundar una Federación Nacional. Para este fin se realizó un congreso en el Club Provincial de Rosario.



Enterado el Sr. Ficarotti, su ambición de poder fue siempre su debilidad, porque de ovni no tenía ningún conocimiento, se valía, repitiendo, de lo que le informaban los demás.

Para conseguir su propósito, lo primero que se le ocurrió fue desacreditar nuestro órgano de difusión, sabiendo que al que más le iba a doler era a mí, porque yo mantenía los gastos y era el presidente por unanimidad del grupo. Su mayor deseo era sacarme del medio y poder actuar a su antojo, y lo consiguió, negándose a figurar en la revista como miembro de la misma.

También logró desplazar al Sr. Guillermo Aldunati en los días 9, 10 y 11 de diciembre de 1978 para ocupar el primer puesto en el primer congreso de Ovnología de la misma fecha, al que concurrieron delegaciones de toda la República. Los muchachos de Buenos Aires presentaron al congreso la reglamentación de los estatutos, los que fueron rechazados de plano por la nueva comisión pasando inmediatamente a otro tema. Entre los concurrentes estaban Francisco Cechi (creo que era del grupo Alfa) y otros que presentaron su

punto de vista sobre la temática ovni.

Con relación a la revista del C.I.A.R. (Centro de Investigaciones Astronómicas Rosario) fueron repartidas a todos los concurrentes, gratuitamente, siendo muy bien aceptada, la misma que me boicoteó el Sr. Ficarotti para fundar el FAECE. Prácticamente se posesionó de todo y se quedó, al final, completamente solo. Esta Federación pasó de mano en mano hasta hoy, que ha quedado caduca, y dejó por su ambición de poder un tendal de renunciadas. Tal es así que en el mencionado congreso las investigaciones del Dr. Sánchez-Ocejo, fueron repudiadas por el Dr. Joseph Allen Hynek, en cuya crítica en inglés (no sabía ni pito del castellano) decía que "los grupos marginales de lunáticos, fanáticos, seudoreligiosos u otros, en vez de ayudar a las investigaciones, significa para las mismas, un gran obstáculo". Los concurrentes al congreso lo aplaudieron a rabiar (tampoco sabían inglés).

Este es el precio que se recibe de estos mediocres.

Dirigir la correspondencia a: Jorge M. Iglesias. Garay 140 (1063) Capital Federal
E-mail: iglesias@internet.siscotel.com
www.ssdnet.com.ar/ovni

NUMEROS ATRASADOS

Dirigirse a la sección archivo 2º piso del edificio de Crónica. Garay 140.

FRANCIA REVELA AVISTAMIENTO LOGRADO POR UN MILITAR



Por primera vez en la historia, un grupo de investigadores privados recibió oficialmente un documento gubernamental sobre el avistamiento y seguimiento de un ovni. Se trata del grupo francés SOS Ovni, que ha logrado un archivo completo sobre la detección de una nave presuntamente extraterrestre, registrada por radares militares. El interesante documento fue suministrado por el Ministerio de Defensa de Francia. Estos son los detalles dados a conocer sobre los pasos seguidos para su obtención:

En agosto del '98, un ciudadano que vive cerca de Metz ve un objeto esférico que emite una luz hacia abajo y vuela por sobre su cabeza. El hecho es ratificado y figura en un informe testimonial del Cuerpo de Gendarmería Militar de Francia, suscrito por el testigo y un oficial. La organización SOS Ovni pide a las autoridades una copia del informe. El testigo les dice a los investigadores privados que la policía le mostró un documento demostrando que un radar del ejército había descubierto el objeto. En julio del '99, los investigadores de SOS Ovni reciben una copia del informe de Gendarmería. El descubrimiento por el radar del objeto se menciona como incuestionable, sin más datos.

La entidad privada requiere una explicación acerca del fenómeno por ellos detectado y en setiembre de ese año, no habiendo recibido una contestación, los investigadores recurren a la Commission d'Accès aux Documents Administratifs, un cuerpo oficial francés, para que se expida sobre si los archivos pueden o no pueden darse a conocer bajo los principios franceses de Libertad de



Jean-Jacques
Velasco

Información. El comité contesta favorablemente a la demanda.

En el mes de octubre el archivo completo se remite directamente a SOS Ovni por parte del Ministerio de Defensa. En ese archivo se encuentra la plena confirmación del descubrimiento efectuado por el radar y se expresa textualmente: "Nosotros descubrimos el objeto que fue observado durante tres minutos. No poseemos ningún otro dato al respecto. Centro de Mando de Radar en Drachenbronn". En el escueto informe se determina que el cuerpo investigador oficial francés Sepra, encabezado por Jean-Jacques Velasco, archivó el caso luego de estudiarlo detenidamente, sin más investigación, ante la imposibilidad de abrir un juicio definitivo sobre el carácter y procedencia de ese objeto.